

 **Impacto Científico**

Revista arbitrada venezolana
del Núcleo LUZ-Costa Oriental del Lago
ISSN: 1836-5042 ~ Depósito legal pp 200602ZU2811
Vol. 9 N° 2, 2014, pp. 348 - 357

Abordaje de los comportamientos violentos en los estudiantes

Keyla Velandia y Blanca Odreman

Venezuela-URBE. Universidad Privada Rafael Belloso Chacín

keyvelandia@gmail.com

blancaodreman2012@hotmail.com

Resumen

Educar supone no solamente impartir conocimientos en las áreas académicas, sino también formar ciudadanos que conviven en familia, en la escuela y la sociedad en valores, propiciando su práctica es como se evidencia la importancia en la vida de todas las personas y su reflejo en los contextos. La investigación tiene como propósito analizar las estrategias de mediación de abordaje de los comportamientos violentos en los estudiantes. El tipo de investigación fue documental, en ella se consultaron autores tales como: Kleimann (2006). Martín, A. (2007). Andiñach (2006). Cerezo (2007). Se concluyó que entre las causas de los comportamientos violentos de los estudiantes se encuentra una escasa educación en valores, ambientes conflictivos, personas agresivas dentro del círculo familiar, la ausencia de talleres y actividades de convivencias estudiantiles, arrojando las consecuencias de conductas inadecuadas e incidiendo en el proceso de aprendizaje. Por tal razón, se recomienda aplicar los mecanismos de mediación propuestos en la investigación para los docentes en función al abordaje de los comportamientos violentos y actuar como entes de integración escolar con la familia para la prevención y solución de conflictos.

Palabras clave: mediación, comportamientos violentos, estudiantes.

Approaching Violent Behavior in Students

Abstract

Education involves not only imparting knowledge in academic areas, but also educating citizens who coexist in family, school and society about values. Promoting their practice is a way to show their importance in the lives of all people and their reflection in contexts. This research aims to analyze mediation strategies for approaching violent behavior in students. The research was documentary; authors such as Kleimann (2006), Martin, A. (2007), Andiñach

(2006) and Cherry (2007) were consulted. Conclusions were that among the causes of violent student behavior are poor values education, conflictive environments, aggressive people within the family circle, the lack of workshops and student gatherings; all these produce the consequences of inappropriate behavior and influence the learning process. The study recommends applying mediation mechanisms for teachers proposed in the research about approaching violent behavior and acting as entities that integrate school with the family to prevent and resolve conflicts.

Keywords: mediation, violent behaviors, students.

Introducción

Una de las principales preocupaciones de los educadores en las instituciones escolares, aparte de impartirles educación integral, ha sido lo relacionado con la disciplina escolar, por eso han dedicado mucho esfuerzo y energía para velar por el cumplimiento de las normas, por el mantenimiento del orden que el clima del aula sea de convivencia escolar, tolerancia y solidaridad. En los actuales momentos se evidencia que la convivencia en las escuelas no es todo lo deseable que se quisiera y así lo ponen de manifiesto la conducta de un gran número de los estudiantes. Es necesario comprender que tanto el contexto social como el contexto institucional influyen en los aprendizajes y conducta de los escolares.

Muchos profesores e investigadores de la educación, padres y representantes buscan nuevas estrategias a favor de la enseñanza todos valoran el aprender la lengua matemáticas, ciencias sociales, en fin un cúmulo de áreas académicas, aunado también a estos aprendizajes se hace bien necesario e importante el educar en valores, el desarrollo de la creatividad, de la libertad, la esperanza, del despertar de una nueva conciencia.

Andiñach, (2006), expone que se evidencian diversos tipos de agresiones, conflictos, violencias en todo los ámbitos, comenzando por el familiar, en las comunidades y no se escapan los recintos educativos, la sociedad enfrenta conflictos de violencia que son transportados hasta las aulas, conductas perturbadoras en las que un determinado grupo de alumnos impiden con su comportamiento el desarrollo normal de la clase obligando al profesor a emplear más tiempo en controlar la disciplina y el orden.

Considerando lo antes planteado se plantea una investigación cuyo objetivo general es analizar las estrategias de mediación de abordaje de los comportamientos violentos en los estudiantes. Sustentado en las siguientes bases teóricas relacionadas con: comportamientos violentos en los estudiantes, causas, influencia de la familia en la conducta de sus miembros. Planificación de estrategias de mediación, prevención los conflictos desde la escuela, educación en valores.

La violencia

La violencia presenta distintas formas en el mundo entre ellas las guerras, torturas, desapariciones, físicas, verbales, sexuales, psicológicas, para las cuales se han buscado diferentes formas de combatirla. Asimismo se presenta la violencia o doméstica, escolar, en las que los logros han sido muy paulatinos, escasos o insuficientes.

En consecuencia, Ortega (2006) indica que la violencia se ha hecho algo cotidiano, al punto que sólo se considera como tal la agresión física o los atentados contra la propiedad, agresiones verbales, desmanes. Sin embargo, la sociedad convive con otro tipo de violencia que se desarrolla en silencio, y por lo tanto no es noticia: mortandad infantil, desocupación, carencia de buenos servicios sanitarios, salarios paupérrimos, escasez de vivienda, entre otras, en fin, toda la sociedad experimenta la violencia.

La violencia doméstica, expresa Guevara (2006:34) es aquella que: "Pertenece a la esfera privada de cada individuo, de cada familia, pero no por ello es menos importante, en las aulas, reflejo constante de la comunidad". Se argumenta que se ven niños que viven en un clima violento en sus casas, donde es muy probable que ellos mismos sean las víctimas. Frente a esta realidad, el ser humano ha desarrollado mitos y prejuicios para comprenderla, así hay trabas frente a esta problemática con preconceptos que impiden abordar la situación; también paraliza el carecer de respuestas para esta realidad y no conocer el modo de operar sobre ella para modificarla.

En el aula, se considera como resaltante conocer que los docentes desde sus funciones específicas pueden promover la labor de la prevención, estimular la creación de un entorno proactivo que les permita convertirse en guías en el momento de buscar ayuda; el tratamiento y el revertir la situación corresponderán a especialistas. Según Andíñach (2006), la violencia se puede definir como el uso de una fuerza abierta u oculta con el fin de obtener de un individuo o grupo lo que no quieren libremente.

Comportamientos violentos entre los educandos

Resulta importante diferenciar violencia de otros conceptos, el conflicto aparece al encontrarse intereses opuestos y suele tener una connotación negativa, debido a que se le suele confundir con violencia. Heras (2007:1235) acota que la: "Violencia es la precipitación o tendencia a dejarse llevar fácilmente por la ira o hacer uso de la fuerza.". Se analiza que es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres, y se asocia, aunque no necesariamente, con la agresión física, ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas.

El conflicto se diferencia de la violencia en que esta no es innata, es aprendida, mientras el conflicto es consustancial a la vida humana, natural y por lo tanto inevitable. Por otra parte, la agresividad es la tendencia o disposición cuyo fin consiste en lesionar a otro organismo o al propio con intención de producir daño, destruir o humillar. La

violencia no implica solo agresividad física, sino incluye también las formas verbales y junto a ellas gran despliegue de cantidad de conductas que solapadas pueden no ser identificadas como violentas, pero resultan contundentes o peores que un golpe.

Por otra parte, Uribe (2009:29) enfatiza que los conflictos violentos son: "Las agresiones y actitudes violentas que manifiesten los educandos, por tanto hay que resolverlos de forma positiva, dialogando y tratando de llegar a un acuerdo". Hay que ponerse en el lugar de ellos los hijos y procurar entenderlos para hacerles comprender con mayor claridad porqué discrepan unos con otros. Lo más probable es que ellos vean el problema de manera diferente, por ello es necesario escucharles atentamente y procurar entender su punto de vista para hacerles razonar.

El creciente fenómeno de la violencia en la escuela está cobrando una fuerza impensada; constituye un poderoso llamado de atención sobre los mecanismos que rigen el desarrollo no sólo de la educación de los alumnos, sino de los valores de la sociedad, la violencia en niños y jóvenes es una cuestión que ocupa a docentes, directivos, investigadores y funcionarios de diversos países, lo cual podría conducir a pensar que se trata de un fenómeno global.

De acuerdo con lo que puntualiza Uribe (2009:31) que: "Hablar de violencia escolar es hablar de un deterioro grande en las relaciones de la comunidad educativa, es hablar de una situación alarmante. Es por tanto el inicio de un estado de opinión no exento de intereses". Se infiere que al referirse a la violencia escolar es hablar que han saltado las alarmas. Inmediatamente se justificará el fenómeno desde las causas que se quieran: las distintas intenciones, la atención a la diversidad, la emigración.

No se trata, por tanto, de ocultar lo que pasa y el por qué, pero tampoco de amplificar peyorativamente lo que ocurre. Ante las situaciones de conflictos en el aula hay profesores que se desilusionan porque no encuentran una solución, solo imparten sus clases y que los alumnos aprendan, y no disponen de medios o espacios para profundizar en los conflictos; otros adoptan una actitud de indiferencia, y un gran número está dispuesto a solventar estas situaciones que ellos enfrentan.

Las investigadoras opinan que no es posible responsabilizar la escuela de los conflictos y pérdidas de valores, la psicología de cada individuo, su entorno familiar, el entorno social en el que se desenvuelve el alumno y los patrones sociales que aprende en esos entornos o a través de los medios de comunicación, son factores que influyen en la aparición de los conflictos escolares, unos conflictos que, si no se solucionan.

Por consiguiente, se analiza que, la violencia de las calles, de las casas, de la prensa y televisores, termina por traspasar los muros de los colegios. Esta agresividad latente no es ni nueva, ni aislada, sino que es parte de la *estructura* de la convivencia social. La sociedad enfrenta conflictos sociales de violencia que se ven trasladados a las aulas, y estas las repiten como un espejo la problemática exterior.

Al respecto, en las escuelas se presentan, en mayor o menor medida posible, diferentes formas de violencia, de igual manera que en otros ámbitos de las relaciones humanas. Por ello, la primera respuesta a una situación conflictiva en el aula es

que los miembros de la comunidad escolar, se unan, discutan, evalúen y busquen en conjunto vías de solución, se trata de abrir la escuela a todos los que actúan en ella, conscientes de que la violencia escolar es un problema que debemos ser capaces de abordar a tiempo.

Es evidente que los adultos no están enseñando a niños y jóvenes a resolver sus conflictos pacíficamente. Por otro lado, mientras que la violencia es consecuencia de un aprendizaje, el conflicto es inherente al ser humano, forma parte de su propia naturaleza, de su estructura básica y esencial que le permite madurar y desarrollarse como persona. Por lo tanto, se debe demandar por una solución a estos problemas, donde cada uno aporte una solución pues el conflicto es un aspecto humano que no se podemos destruir o hacer desaparecer de la realidad escolar en forma mágica.

En este sentido, se puede afirmar que el conflicto es inevitable, en las vidas de las personas, pero lo que sí se puede evitar es la conducta violenta como alternativa de solución a los problemas que se presenten. Los individuos pueden ser educados para controlar su agresividad, para que reflexionen antes de actuar y puedan optar por otras opciones que permitan gestionar el conflicto a través del diálogo y del respeto.

Causas de los comportamientos violentos

Antes de comenzar a describir las causas de los conflictos en la educación escolar, se hace necesario delimitar que se entiende por conflicto escolar, Ortega (2006) acotó que: "El conflicto se refiere a situaciones que perturban la vida social y escolar, en la que se reflejan enfrentamientos producidos por intereses, discusión, la violencia es una de las maneras de enfrentarse a esa situación." (p. 45). Se refiere a que existe una relación entre conflicto y violencia, pero no es bidireccional. Se considera que ésta última deriva conductas que generan nuevos conflictos pero este no siempre implica situaciones de violencia, pues los individuos disponen de muchos comportamientos con los que se pueden canalizar las confrontaciones de opiniones e intereses con los otros, sin necesidad de recurrir a la violencia.

Los estudiantes hoy en día argumentan un sinnúmero de razones por las cuales procedieron a agredir al compañero, en la mayoría de los casos son situaciones que se podían solventar sin llegar hasta la fuerza física pero ellos no entienden estas razones. Resulta complicado poder realizar un estudio comparativo de la percepción que tienen los alumnos del tipo de comportamiento conflictivo que impera en las escuelas. Según Díaz (2008, citado por Uribe, 2009) se enumeran los siguientes:

- Las conductas violentas menos graves, como la agresión verbal y la exclusión social, las que presentan una mayor incidencia en los centros escolares, según los alumnos agresores y los alumnos victimizados. Por otro lado, las conductas de abuso, de pegar y maltratar a otro físicamente se cometen con mayor frecuencia de lo que las perciben las víctimas.

- Las conductas de agresión verbal, a excepción de hablar mal de los otros, se perciben con menor incidencia que las declaradas por los agresores y víctimas. Maltrato físico: Amenazar con armas, pegar esconder y/o romper cosas (indirecto), robar objetos escolares o personales, Maltrato verbal, Insultar, poner mote (apodos), hablar mal de alguien, físico y verbal, obligar a hacer cosas con amenazas (chantaje) acosar sexualmente, exclusión social, ignorar a alguien, no dejar un compañero participar en un juego o actividad, conflictos amorosos que se estilan mucho hoy en día entre los educandos.
- En cuanto al conflictivo más frecuente es el de molestar y no dejar dar la clase, los insultos hacia el profesor también son una conducta frecuente en las aulas que genera divergencias entre los estudiantes. Además, hay alumnos agresivos y violentos en su clase que aplican existen dinámicas de intimidación entre sus compañeros.

En lo referente a la percepción del lugar donde suelen cometerse los actos de violencia, indicó el antes mencionado autor, que se manifiesta en el patio de las escuelas es el lugar donde suelen producirse las peleas, las agresiones físicas directas, aunque este tipo de conductas también tienen una fuerte presencia en la clase. Por otro lado, el aseo es el lugar idóneo para esconder cosas y los alrededores del centro para amenazar con armas.

Sin embargo, el sitio donde ocurren con mayor frecuencia los insultos, acosos a algún compañero/a, ruptura de cosas, es en el aula, aun cuando se asume que debe haber mayor vigilancia, se están presentando mayor variedad de situaciones conflictivas. El segundo lugar más conflictivo es la parte externa de las instituciones, mientras que los pasillos son los lugares con mayor tendencia a la formación de grupos para planificarlas. Otro de los agentes que influyen en las conductas agresivas es el tema sociocultural de cada individuo, porque se considera como el principal responsable de la conducta agresiva, el tipo de disciplina a que se les someta.

Las consecuencias que generan los conflictos escolares en primer lugar se deduce que afecta el rendimiento escolar, depresión, afecta las calificaciones, las actividades en pro de la educación que se tiene planificadas se distorsionan, toda la institución se mantiene en un estado de verdadero caos porque los docentes en algunas situaciones la solución se le escapa de las manos y hay que recurrir a instancias jurídicas para determinadas penalizaciones y aplicar los correctivos necesarios, trayendo como consecuencia paralización de las clases de acuerdo a la naturaleza del conflicto.

Influencia de la familia en la conducta de sus miembros

El núcleo familiar muestra a sus miembros lo que espera de ellos teniendo en cuenta lo que se ve como deseable y valioso en la sociedad. Si bien se podría decir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad e intimidad que en ella se da la hace especialmente eficaz en esta tarea sigue siendo vehículo privilegiado en la transmisión de valores. Los pa-

dres optan por una educación para la libertad, valorizando la comunicación, el diálogo, la tolerancia.

Sánchez (2007:32) expresa que: “Más allá de la forma que adquiera, el grupo familiar sigue siendo la institución cuya función fundamental es responder a las necesidades y las relaciones esenciales para el futuro del niño y su desarrollo psíquico”. Se infiere que es el lugar de la construcción del primer paso importante hacia la cultura, al organizar el sistema de valores, la manera de pensar y de comportarse de sus miembros, de acuerdo a la pertenencia cultural. A la familia le corresponde, entonces, construir la civilización del amor, es decir, una cultura impregnada de valores, que le permita al hombre desarrollarse integralmente y que pueda reflejarse en otros ambientes.

Ser transmisor de amor, generosidad, respeto, comunicación fidelidad, obediencia, responsabilidad, sinceridad, honestidad, amor al prójimo, por su patria, por la naturaleza. Es necesario que cada integrante de la familia sea fiel a la palabra dada y leal a sí mismo, ya que esto engrandece su dignidad de persona, que sea valiente para ir muchas veces contra corriente, los embates de los nuevos tiempos, esto se podrá llevar a cabo en la medida en que esté unida, que esté fortalecida en los valores humanos y religiosos. En la actualidad, encontrar tiempo para pasarlo en familia puede llegar a ser difícil.

Por lo general los hijos observan constantemente a los padres para aprender cómo participar en el mundo. Los padres son el modelo de conducta más importante para su hijo. Si manifiestan actitudes de respeto amabilidad, honestidad, amistad, hospitalidad, generosidad y se halagan mutuamente con frecuencia, esto favorece a que su hijo haga lo mismo. Los padres son los responsables de la orientación de sus hijos. Asimismo, pueden contribuir mucho animándolos y mostrándoles signos evidentes de lo que esperan de ellos. De lo anterior, Sánchez (2007:34) expuso que: “La familia ha sido siempre el primer agente de socialización en la vida del niño.”

Estrategias de mediación

En este contexto se privilegia la mediación escolar como forma de resolver los conflictos, para ello se deben planificar programas orientados a la comunidad escolar que contribuyan en apoyar a los profesores, padres y alumnos a fortalecer la convivencia interna y la formación en resolución pacífica de los conflictos, donde propongan alternativas para su solución. Una de las principales preocupaciones de los educadores en las instituciones escolares ha sido, las relacionadas con el auge de comportamientos violentos entre los educandos y hasta para todo el personal de la escuela.

En definitiva, los profesores tratan de dilucidar lineamientos suficientes para poder garantizar un buen funcionamiento del aula, poder controlar el comportamiento de sus alumnos y conseguir que éstos permitan ser orientados. Para abordar el conflicto grupal, Cerezo (2007) sugirió estas estrategias:

- En primer lugar el docente debe invitar al grupo a reflexionar sobre lo sucedido con preguntas como estas: ¿Por qué eligieron el anonimato para expresar lo que sucedió? Si se trataba de una broma, ¿por qué la broma tomó forma de amenaza? ¿Por qué nadie consideró las consecuencias que tal acción podrían ocasionarle al compañero? Lo importante sería generar un clima distendido pero que no se pierda el centro de la problemática abordada.
- Presentar una propuesta de una instancia de mediación, que le permitiera al grupo analizar la problemática desde diferentes perspectivas. Para mediar entre conflictos de naturaleza socioemocional, entre los estudiantes, es preciso ayudar en todas las fases de dicho proceso.
- Definir adecuadamente el conflicto, identificando todos sus componentes e integrando en dicha definición toda la información necesaria para resolverlo. A la conducta violenta subyacen con frecuencia definiciones hostiles, en las que se ignora información de gran relevancia para buscar explicaciones alternativas.
- Establecer cuáles son los objetivos y ordenarlos según su importancia. La conducta violenta suele producirse cuando no se considera la globalidad de los objetivos implicados en la situación que la provoca, sino solamente alguno o algunos (como: reaccionar a una real o supuesta humillación, demostrar que no se es cobarde.) sin considerar los demás.
- Diseñar las posibles soluciones al conflicto y valorar cada una de ellas teniendo en cuenta las consecuencias -positivas y negativas- que pueden tener para las distintas personas implicadas en la situación. La falta de consideración de las consecuencias que produce la violencia, o la distorsión de las mismas (sobervalorando sus efectos positivos e infravalorando los negativos) es una de las principales deficiencias que subyace a la conducta violenta.
- Elegir la solución que se considere mejor para ambas partes y elaborar un plan para llevarla a cabo. Es muy importante que dicho plan incluya una anticipación realista de las dificultades que van a surgir al intentar llevarlo a la práctica, así como de las posibles acciones que pueden permitir superarlas. Llevar a la práctica la solución elegida. Cuando se anticipen dificultades importantes en esta fase del proceso, puede resultar conveniente que sea realizada con ayuda de un mediador. (negociación y mediación) puede encontrarse una descripción de dicho papel.
- Valorar los resultados obtenidos y, si no son los deseados, volver a poner en práctica todo el procedimiento para mejorarlos. En esta fase del proceso conviene ayudar a interpretar lo que se consigue de forma realista y con optimismo, concentrando la atención en los avances.

El docente no debe proceder en forma autoritaria, ni imponer soluciones en las aulas; porque esto conlleva a una situación inadecuada para garantizar el buen

aprendizaje y desarrollo personal, social y emotivo de los alumnos, no es apto para mediar. Los tradicionales esquemas de enseñanza, concebidos desde la perspectiva del docente, están saturados de relaciones autoritarias e inflexibles y descontextualizadas de los acontecimientos sociales, económicos y políticos.

Consideraciones finales

El núcleo familiar es el escenario ideal para manifestar a sus miembros lo que se considera el deber ser y lo que se espera de ellos recibir para hacerlo más valioso en su sociedad. Se puede inferir que la familia no es el único contexto donde se educa en valores, es una realidad que el ambiente de proximidad en el que se desarrolla lo hace especialmente eficaz por lo que se considera el espacio con mayor privilegio en la transmisión de valores. Los padres optan por una educación para la libertad, valorizando la comunicación, el diálogo, la tolerancia.

Sánchez (2007) expresa que: “Más allá de la forma que adquiera, el grupo familiar sigue siendo la institución cuya función fundamental es responder a las necesidades y las relaciones esenciales para el futuro del niño y su desarrollo psíquico”. Anteriormente se dejaba en manos de las escuelas toda la responsabilidad de la educación de los menores, pero no se vinculaban en el proceso de la calidad de la misma ni tampoco aplicaba en el hogar. Con el pasar de los años y con las nuevas tendencias educativas en las familias también se han actualizado en su parecer, por lo que no son ajenos a la realidad de las escuelas y la educación que recibirán sus hijos.

Los profesores, psicólogos, padres y representantes buscan nuevas estrategias a favor de la enseñanza, formas para resolver diversos tipos de agresiones, conflictos, violencias en los recintos educativos, la sociedad enfrenta conflictos de violencia que se reflejan en las aulas, que perturban el proceso de enseñanza y aprendizaje. Para ello la aplicación de los mecanismos de mediación en el abordaje de los comportamientos violentos para lograr la integración escolar con la familia.

Por consiguiente, se proponen como necesario incluir en la planificación desarrollada por los docentes las estrategias de mediación de abordaje de los comportamientos violentos dirigidas a los estudiantes tomando con referencia que, la sociedad hoy demanda que los docentes sean apoyados en primer lugar por los padres y en segundo lugar por los entes gubernamentales para que formen seres humanos con calidad, que eduquen en forma integral y en valores.

Referencias bibliográficas

- Andiñach, M. (2006). **Violencia Escolar una Realidad que se puede Cambiar**. Bogotá: Cadiex.
- Cerezo, R. (2007). **La Violencia en las Aulas**. Madrid: Pirámide.
- Guevara, R. (2006). **Análisis de la Labor de la Escuela para Fomentar la Educación para la Paz**. Madrid: Nancea.
- Heras, F. (2007). **Diccionario Didáctico del Español**. Madrid: SM.
- Kleinman, V. (2006). **Como Lograr la Disciplina en el Aula y Saber Aprovecharla**. Bogotá: Cadiex.
- Martín, A. (2007) **Crecimiento Personal y Desarrollo de Valores: un Nuevo Enfoque Educativo**. Valencia: Promolibro.
- Ortega, P. (2006). **Conflicto, violencia y Educación. Actas del XX Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación**. España: Murcia.
- Sánchez, D. (2007). La Familia como Agente Socializador. Tesis de Grado. Trabajo de Grado de la Universidad Nacional Simón Rodríguez.
- Uribe, M. (2009). **Violencia Escolar**. México: Alborada.